

LA INVESTIGACIÓN DE LAS PRIMERAS FORMACIONES SOCIALES DE LAS PREHISTORIA RECIENTE DEL SURESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA Y LA COLECCIÓN SIRET.

M.D. CAMALICH MASSIEU

D. MARTÍN SOCAS

El estudio de las primeras formaciones sociales agropecuarias, así como de los primeros horizontes metalúrgicos de la región sureste hispana se ha venido planteando, tradicionalmente, y hasta los años 50 –si bien desde un punto de vista estricto del conocimiento, hasta mediados de los años 80-, a partir de la documentación generada por los trabajos realizados, inicialmente por Enrique y Luis Siret, y más tarde por este último, a fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Como complemento se podría añadir la información suplementaria derivada de unos pocos yacimientos excavados en ese intervalo de tiempo.

DOCUMENTACIÓN-

La documentación se puede organizar en cuatro grandes apartados:

- 1.- Las publicaciones realizadas por Enrique y Luis Siret en el inicio y, posteriormente, Luis Siret¹.
- 2.- Los Cuadernos de Campo de Pedro Flores
- 3.- El llamado Libro inédito de L. Siret y los diarios de excavaciones, manuscritos y anotaciones sueltas².
- 4.- El conjunto de los registros procedente de las actuaciones de campo de L. Siret-P. Flores, que se conoce con el nombre genérico de Colección Siret y que se encuentra depositada, fundamentalmente, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, aunque hay también materiales en una amplia selección de museos nacionales e internacionales³.

No obstante lo anterior y en el marco cronológico que aquí se aborda, conviene señalar que tanto Enrique y Luis Siret en el inicio y, posteriormente, Luis Siret –a pesar de la importancia de su producción-, solo darán a conocer una porción muy reducida de la documentación obtenida en los trabajos que llevará a cabo, fundamentalmente, su capataz Pedro Flores. Y, a ello se debe añadir, que la publicación de esos los va a plantear con un criterio no muy uniforme y, en cierto sentido, sesgado.

Así, se puede afirmar que la información publicada, en contra de lo que a primera vista pudiera dar la impresión, es mínima en relación con la documentación existente y, además, es mucho más precisa en todo lo que se refiere a la llamada Cultura de El Argar, donde se presentan los conjuntos globales de las sepulturas o de los asentamientos, que la de los yacimientos de la Edad del Cobre. De este último período, solo publica los conjuntos de la cultura material más espectaculares identificados en los mismos, sea por su morfología, decoración, materia prima en la que han sido fabricados, capacidad para ser relacionados con otros ámbitos geográficos y/o culturales, o su excepcionalidad.

La publicación del Corpus megalítico de la región sureste hispana, por G. y V. Leisner, va a subsanar parcialmente esta situación, y se constituirá inmediatamente en una referencia capital para los estudios arqueológicos posteriores, en especial del Neolítico y la Edad del Cobre. Y esto será así por tres razones fundamentales: 1.- Por tratarse de un estudio contrastado de la documentación inédita de L. Siret, sobre todo a través de la información derivada de los Cuadernos

de Campo de P. Flores y referida casi exclusivamente a los yacimientos funerarios de la zona, a la que habría de añadir las aportaciones de la propia investigación de campo que realizarán estos investigadores alemanes. Fruto de esta labor, sin lugar a dudas ingente, serán los alzados y plantas correspondientes a muchas de las sepulturas, que resultan de un gran valor informativo para el conocimiento aproximado de las formas y técnicas constructivas utilizadas en los mismos, dado que muchas de ellas han desaparecido; 2.- Por dar a conocer una parte importante de la Colección Siret, incorporando en muchas ocasiones información publicada por este autor y que no pudieron consultar directamente para esta obra, bien porque no tuvieron acceso a ella o porque no estaban localizables, y 3.- Por realizar un estudio crítico de toda esta documentación intentando dar un paso más allá, abordando problemas centrales de la investigación por entonces, como podían ser tanto sus posibles orígenes como el proceso de transformación y desarrollo. En este sentido, harán un gran esfuerzo en precisar qué conjuntos de la cultura material se correspondían a cada una de las fases evolutivas que ellos establecen y reconocen, con una meticulosidad tan acusada que –al margen de otras consideraciones sobre posicionamiento teórico, tipo de discurso, etc.-, su producción todavía representa una fuente de información del megalitismo peninsular en general, y del sureste en particular, de gran relevancia, además de que ha sido uno de los baluartes tradicionales de apoyo de la teoría orientalista. Y, sin lugar a dudas, el principal sustento de los estudios arqueológicos posteriores.

Estos trabajos iniciales trajeron como consecuencia que en la región sureste hispana se planteara una dinámica de estudio e interpretación fructífera, de manera que se convertirá en una zona laboratorio, donde –al mismo tiempo que se intenta reconocer, documentar, contrastar, ampliar e interpretar en clave histórica la rica y compleja información de L. Siret-, se irán exponiendo, aplicando y perfilando muchos de los modelos teóricos y metodológicos gestados a lo largo del siglo y cuarto de investigación prehistórica hispana, con especial referencia al último cuarto del siglo XX.

Interpretación de la Documentación-

Por tanto, los trabajos de L. Siret constituyen la aportación clave para comprender la dinámica de la investigación desarrollada en el sureste hispano, y sobre ella se ha estructurado toda la secuencia de la Prehistoria Reciente desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Ahora bien, esta actividad no puede dissociarse de la actuación de campo desplegada por su capataz, hombre de confianza y, en realidad, el excavador efectivo y anotador minucioso, Pedro Flores, y sobre la que aún se enraiza la investigación actual.

En general, se puede determinar que la producción de Siret se estructura en tres períodos, donde el primero va desde los inicios hasta 1907, y está definido por las publicaciones de dos de las obras que van a constituir la verdadera espina dorsal de la Prehistoria Reciente del sureste peninsular, como se refleja, fundamentalmente, en *Las Primeras Edades del Metal en el Sudeste de España*⁴, primer compendio y análisis de la prehistoria de esta región; y en *L'Espagne Préhistorique*⁵. En ellas se presentan los resultados más importantes de sus trabajos de campo y reflejan de forma clara la intensa actividad desarrollada, con un buen número de poblados y sepulturas asignadas entre el Neolítico y el Bronce Final, y donde ya se reflejan de forma clara su hipótesis acerca de un dualismo indígena-colonizador para el Neolítico. La publicación de la primera de las obras, con una descripción detallada de cada uno de los yacimientos, acompañada de un espectacular y extenso aparato gráfico, contribuirá a convertir a la región sureste hispana en un área paradigmática y referente obligatorio de cualquier estudio que abordase la Prehistoria del Mediterráneo. Será en estas obras donde aparecerán ya la mayoría de los yacimientos emblemáticos de la Prehistoria Reciente, tales como Cuartillas, Tres Cabezos, o El Garcél para el Neolítico; Campos, Almizaraque, La Gerundia, o Los Millares, para la Edad del Cobre; Gatas, Fuente Álamo y, muy especialmente, El Argar para el Bronce Antiguo, o Qurénima para el Bronce Final, por citar unos pocos.

Será en la obra de 1890 donde expone la hipótesis fundamental sobre la importancia de la minería del cobre y la plata como desencadenante básico del desarrollo cultural de la región durante esa etapa y establece la posibilidad de un origen por intervención foránea. Una parte importante de este planteamiento lo fundamenta en la interpretación que realiza de la producción cerámica, en especial la decorada, que considera como un elemento derivado de la mezcla de aportes indígenas con otros de procedencia oriental, introducidos por comerciantes intermediarios de dicha zona, a quienes identifica con los fenicios⁶.

Entiende que en la cerámica hay dos grupos claros, establecidos con criterios distintos, pues mientras la no decorada es analizada desde el plano de su factura, en la decorada su punto de interés se centra en los motivos decorativos utilizados, diferenciando entre las que están pintadas de las “grabadas” –incisas e impresas-, pero nunca se detiene en la forma de fabricación.

Los motivos son objeto de especial atención, siendo el centro de interés aquellas que tienen representaciones que ya desde entonces asocia con elementos simbólicos (e interpretados como ojos, sexos, pechos), a los que les asigna un cultural valor y asocia con las representaciones antropomorfas, los ídolos⁷. Así mismo, valora de manera muy relevante la decoración presente en determinados recipientes, como el pintado de rojo de la sepultura 21 de Los Millares, hoy desaparecido, que interpreta como un cefalópodo, y que le lleva a todo un complejo de relaciones con la producciones cerámicas micénicas y de la isla de Chipre⁸.

A partir de aquí, la secuencia la estructura en “tres civilizaciones distintas” y sucesivas. A saber, Neolítico (con dos fases), Transición y Bronce, lo que constituirá el primer intento de interpretación, a escala regional y globalizada, del proceso histórico del sureste, desde el Paleolítico hasta la Edad del Hierro.

Sin embargo, en el segundo de los periodos que hemos establecido, entre 1907 y 1913, introducirá una serie de novedades que conformarán su hipótesis más sólida sobre el sureste, aunque la va a centrar en el área del Bajo Almanzora. Ahora, no se limitará a explicar solo el desarrollo y la periodización de la Prehistoria Reciente, sino que incorporará, también, información referente a etapas más recientes, protohistóricas, romana y medieval⁹.

Esta propuesta, brillante para la época, es fruto de una intensa actividad arqueológica, en cierto sentido no valorada en su auténtica dimensión por desconocimiento del desequilibrio existente entre lo excavado, lo estudiado y lo publicado por este autor. Así, como ya se ha comentado, lo publicado no constituye sino una mínima parte del conjunto total de sus investigaciones, especialmente en lo referente a los yacimientos prospectados y/o excavados. Una buena prueba de lo que decimos está en que, remitiéndonos simplemente a la Edad del Cobre, tanto en Las Primeras Edades...¹⁰, como en los Cuadernos-, se hace referencia a un número muy importante de sepulturas, que el propio Siret evaluará, sólo para las provincias de Almería y Granada, en 530 tumbas, con 5.300 individuos. Y a ello habría que sumar los 50 dólmenes que interpreta como de ocupación ininterrumpida hasta la Edad del Bronce o correspondientes exclusivamente a este último período, con unas 1.000 inhumaciones, aproximadamente. Un panorama similar podría hacerse extensivo para la Edad del Bronce, con más de 1.500 enterramientos documentados¹¹.

Aunque la actividad arqueológica de L. Siret fue muy extensa a nivel territorial, pues alcanza desde Granada hasta Alicante, la realidad evidente es que paulatinamente se irá restringiendo al entorno de Herrerías (Cuevas del Almanzora), que es un área excepcional por ubicarse junto a la desembocadura del río Almanzora y la intersección de la Rambla de Canalejas; ser el camino natural hacia el valle del Guadalentín, y por tener unos extraordinarios recursos mineros de cobre, plata y plomo.

Esto podría explicar que la propuesta de periodización del sureste se apoye con ejemplos demostrativos de los resultados obtenidos en los diferentes yacimientos del área de la depresión de Vera y cuenca del bajo Almanzora, dados

a conocer de forma simplificada en una pequeña monografía sobre Villaricos y Herrerías, pues el punto de interés en la misma estaba orientado hacia las etapas más recientes, desde la protohistoria hasta el fin del medievo. Las evidencias presentadas reflejan un conocimiento y un control tan profundo de los mecanismos que parecen funcionar en dicho entorno, que podríamos considerar esta obra como fruto de la primera prospección sistemática del sureste pues, en su reconocimiento y valoración, intervendrían tanto los resultados de las excavaciones, como los hallazgos derivados de las actividades mineras, los informes orales de los vecinos y los resultados generados por una actividad de búsqueda propia. Por tanto, desde una lectura actual, se podría considerar, como el primer intento de estudio territorial desde una perspectiva diacrónica. Así, de los 32 yacimientos mencionados en dicha obra, 17 corresponden a etapas prehistóricas, entre los que destacan Almizaraque, Cerro de la Virtud, Herrerías, El Arteal y Cabezo de la Zorrera¹².

En la misma línea, se observa que, si bien hay algunas referencias a poblados de los alrededores -como el de El Pajarraco en la desembocadura del Antas o de Roceipón (Vera), así como de varias sepulturas del Bronce Final en Los Caporchanes (Vera) y Las Alparatas (Turre), entre otros-, en la obra se evidencia un fuerte contraste entre la información y densidad de los yacimientos correspondientes a la zona de Herrerías y la escasa documentación existente para el resto de la depresión de Vera y Cuenca baja del Almazora¹³.

El tercero de los periodos señalados de la producción de L. Siret, entre 1913 y 1924, es el menos interesante, aunque en ella expone, también, su interpretación última de la Prehistoria del sureste. El problema consiste en que hay una clara orientación hacia algunos temas recurrentes en sus publicaciones, los de carácter religioso y mitológico¹⁴.

Así pues, sintetizando sus propuestas a lo largo de su producción, marcada claramente por una lectura de evidente espíritu orientalista -debido a la gran influencia que tuvieron en ambos hermanos los hallazgos realizados durante la segunda mitad del siglo XIX en el Mediterráneo oriental-, tendríamos que, en su primera secuencia¹⁵, tras un período de Paleolítico -donde incorpora a los Kjoekkenmoeddings que anteriormente asimilaba a su Neolítico antiguo¹⁶-, se desarrollaría el Neolítico, dividido en dos etapas, antigua y reciente, siendo esta última equivalente a su anterior fase de transición.

El Neolítico antiguo será caracterizado por el inicio de la agricultura y, especialmente, por un fuerte impulso de las influencias orientales (puntas de flecha, el pulimento de las hachas, ídolos tipo Garcél o los de esquisto en forma de violín, que relaciona con Troya, y la decoración cerámica) y por una pobre producción indígena (talla de sílex imperfecta, con piezas de pequeño tamaño, y con presencia de microlitos). Se le asignarían los poblados de El Garcél y Tres Cabezos, en Almería; las cuevas de La Mujer, de Los Murciélagos (Albuñol), en Granada; la del Tesoro (Torremolinos), en Málaga, y la de Los Tollos, en Murcia; así como las sepulturas de Fuente Lobo, Puerto Blanco, Atalaya de Garrucha y la de Huércal, en Almería; más el conjunto de las sepulturas de Fonelas, en Granada¹⁷.

Al Neolítico reciente, evolucionada de la fase anterior, le atribuye una relativa diferencia estructural, marcada por la presencia del cobre, si bien es escaso y no está generalizado en su uso. Lo caracteriza una fuerte influencia foránea, a través de un activo comercio marítimo, que atribuye a los fenicios, donde los registros más relevantes sería los vasos cerámicos imitando los huevos de avestruz y sus decoraciones pintadas, la alta calidad y perfección en el trabajo de la talla del sílex, los ídolos cruciformes característicos de la zona de Purchena, el marfil, las cuentas vidriadas, los vasos campaniformes, las pinturas murales de las sepulturas, la agricultura de irrigación o la ya comentada emergente metalurgia¹⁸.

Este discurso será matizado y perfilado en la segunda fase, con la introducción de una etapa intermedia, entendida como de transición y nominada Neolítico Medio, que estaría singularizada por las modificaciones en la industria lítica tallada, como el incremento en las láminas de sílex o por variaciones en los microlitos, que ahora se alargan, se afilan por uno

de sus extremos y tienden hacia una forma triangular con base cóncava. Ese periodo incorporará, además, el bagaje de influjos del Mediterráneo oriental, en concreto de Chipre, con el cobre y los ídolos falange, como los observados en Almizaraque o Los Millares. Por influencia de M. Gómez Moreno¹⁹, la asimilará en un primer momento a la civilización tartésica, aunque más tarde abandonará esta idea²⁰. Así, planteará una sucesión de aportaciones diferentes, siempre de carácter comercial, que procederían de Troya durante el Neolítico Antiguo y que serían sustituidas por otras de origen micénico en el Neolítico Medio. Por último, en el Neolítico Final, que sitúa entre el 1700/1600 y el 1100 a.C., las influencias serían fenicio-sidonias²¹.

En definitiva, en los primeros momentos²², se propugna un desarrollo general, en especial metalúrgico, marcado por una fuerte influencia oriental. Luego, esta valoración será reactualizada por L. Siret²³, al considerar una estrecha relación de la Península Ibérica con el Mediterráneo oriental, evidente no solo por las construcciones megalíticas tipo tholos, sino también visibles en la arquitectura doméstica, así como en muchos elementos del ajuar funerario o de uso común, tales como el uso del marfil, los huevos de avestruz, los ídolos, etc. Esta visión profundamente orientalista lo llevará al extremo de defender el origen de los dólmenes peninsulares en las mastabas egipcias, siendo un claro precedente de las teorías de W. E. Smith (1923)²⁴.

Este panorama cambiará de forma radical en su interpretación de la Edad del Bronce o cultura de El Argar, con la que identifica la tercera fase, pues afectaría al área de procedencia y al sentido de la misma. La considera de origen autóctono, con pequeñas aportaciones foráneas de escasa importancia, y caracterizada tanto por la ausencia de todos los elementos significativos de los contactos fenicios como por la introducción de nuevas formas de producción, sean agrícolas, metalúrgicas o artefactuales. Su desarrollo estaría marcado por dos momentos. El primero representaría el inicio del proceso de transformación, pero donde habría una relativa continuidad poblacional, con sepulcros como la Loma de Belmonte o la necrópolis de Los Eriales, coincidiendo con la fabricación sistemática de los campaniformes²⁵. Más tarde, matiza estas apreciaciones y elabora una visión de los rasgos típicos de la cultura argárica, desde los patrones de asentamientos, a la economía y el sistema funerario²⁶, que será la documentación recurrente en la bibliografía de la zona hasta la actualidad.

Las contradicciones que se estaban manifestando entre las evidencias empíricas y sus interpretaciones, llevará a L. Siret a que en las últimas obras -sobre todo a partir de mediados de los años 20-, asuma alguna de las nuevas propuestas elaboradas por autores relevantes de la época como H. Schmidt, P. Bosch Gimpera o N. Aberg²⁷.

No obstante, este es un período que supera el marco crono-cultural propuesto para este trabajo, por lo que no insistiremos en ello.

Ese volumen de evidencias aportadas por este autor, ha determinado en gran medida que la investigación posterior se haya centrado en la búsqueda y estudio de los yacimientos considerados paradigmáticos para intentar entender la dinámica poblacional de la zona en la Prehistoria Reciente. Y ello se debe a que, a pesar de la extraordinaria importancia que tiene el esfuerzo por ofrecer un organigrama de la Prehistoria Reciente del sureste, la obra de Siret presenta una clara deficiencia que ha venido lastrando la investigación posterior, de modo que se puede afirmar que ha llegado hasta finales del siglo XX, por no decir hasta la actualidad. El problema estriba en la escasa información que se aporta sobre las estratigrafías, pues solo se atiende a las mismas en casos excepcionales, como ocurre en Tres Cabezos, Campos o El Oficio²⁸, por ejemplo. Ello, unido a la presencia de conjuntos funerarios bien representados, ha llevado tradicionalmente a estructurar y explicar el desarrollo de las formaciones sociales en función de los registros procedentes de los enterramientos, siempre entendidos como conjuntos cerrados, y obviándose alguno de los problemas recurrentes en estas sepulturas, como es el caso de las pautas que rigen su funcionamiento y vigencia, así

como el de las posibles reutilizaciones.

De L. Siret a A. Arribas

En términos generales, esta etapa está marcada históricamente por la profunda crisis económica mundial, a lo que se une en España el desarrollo y destrucción de la Segunda República, que será sustituida por la dictadura. A nivel arqueológico, se caracterizará, en primer lugar, por un relativo abandono de los trabajos de campo en favor de una labor de compilación del gran contingente empírico obtenido hasta entonces. Igualmente, representa el primer intento de delimitación e interpretación sólido de los diversos fenómenos históricos de la Prehistoria Reciente, observados a través de los conjuntos de estructuras y artefactos, de las que en el caso de la región sureste hispana, la producción de L. Siret será, en la práctica, casi la única fuente de información. Pero, en segundo lugar, también, supone el momento en que se analice de forma más detenida y crítica la documentación existente y genere un mejor conocimiento de los procesos de cambio, o al menos de sus materiales, que será evidente tanto en España como en toda la cuenca mediterránea. Una de las consecuencias más evidentes será, sin lugar a dudas, la toma de posición de los distintos investigadores sobre los temas más candentes. Para el caso de la zona que nos ocupa, la controversia se va a centrar, esencialmente, en el origen y desarrollo de la llamada Cultura de Almería, el megalitismo y el carácter del vaso campaniforme. Problemas todos que habían comenzado a plantearse en la etapa anterior y que ahora se van a consolidar de una manera significativa con P. Bosch Gimpera²⁹, el máximo teórico de la llamada escuela clásica u occidentalista, en el marco del Historicismo alemán, siguiendo los preceptos que ya había planteado en 1886 E. Cartailhac³⁰.

Su obra va a partir del reconocimiento de la existencia de tres culturas fundamentales en la Península Ibérica desde los inicios de la producción hasta la consolidación de la Edad del Bronce: 1.- La Cultura de las Cuevas, que en los últimos años la considerará como una extensión española del neolítico circunmediterráneo³¹; 2.- La Cultura Occidental o Megalítica Portuguesa³², y 3.- La Cultura de Almería³³. Participando en todas, pero conservando un desarrollo y peculiaridades propias, se encontraría el Vaso Campaniforme, también de origen hispano.

Esto se enmarca en una defensa a ultranza del difusionismo cultural, con algunos rasgos característicos, tales como que el devenir histórico vendrá determinado por el registro, basado casi exclusivamente en la tipología. Ello le llevará a ir extrapolando el significado de cada artefacto a la cultura a estudiar³⁴, pues le permite ir definiendo el origen, vías de difusión y mecanismos de reelaboración habidos en el traspaso. Desde esta perspectiva, a lo largo de toda su obra identificará como equivalentes conceptos tales como cultura, etnia y grupo racial, en el sentido antropológico³⁵.

A lo largo de su producción, va a ir ejemplarizando y transformando de manera sustantiva sus diferentes etapas cronoculturales, sobre todo a través de una serie de poblados representativos, entendidos como asentamientos monofásicos, lo que generará bastantes críticas y una cierta confusión. En términos generales, se pueden reconocer varios momentos en la obra de este autor. El primero abarca las obras iniciales, hasta su exilio; el segundo corresponde con el final del exilio mexicano y la publicación de su síntesis sobre el poblamiento y la formación de las poblaciones hispanas; el tercero vendría determinado por una revitalización en sus planteamientos, a fines de los años 60, como respuesta a las nuevas hipótesis derivadas de los primeros simposiums de Prehistoria peninsular, donde ya incorpora la información resultante del trabajo de G. y V. Leisner, aprovechando el nuevo organigrama derivado de las primeras dataciones de C14 disponibles. Esto le lleva a ofrecer la periodización más completa de la zona, marcada por una compleja red de relaciones de intercambio intra y extrapeninsulares apoyándose en las altas cronologías obtenidas en la Península Ibérica y en Europa occidental, que llevará hasta las últimas consecuencias en su síntesis de la Prehistoria europea.

Paralelamente a esta concepción del desarrollo del proceso histórico en la zona meridional peninsular, con claras incidencias en el sureste hispano, se van planteando nuevas alternativas, partiendo de principios diferentes, para

explicar el origen y evolución de la arquitectura megalítica occidental, bien fuera en España³⁶, en Portugal³⁷ o la megalítica occidental general³⁸.

Todas estas propuestas no se pueden considerar más que el preludio de la teoría orientalista que, enunciada por L. Siret, será sistematizada e impulsada por C. Darryl Forde, al transformar el enfoque del problema y partir de unos presupuestos no sugeridos hasta entonces. Así, invertirá el proceso de evolución planteado tradicionalmente, de forma que las cámaras megalíticas del centro de Portugal no serían el origen del desarrollo de los grandes monumentos sino, por el contrario, serían el resultado final de una dinámica de empobrecimiento técnico y constructivo, entendida como degeneración, de los sepulcros tipo tholos y de las cuevas artificiales del sur peninsular³⁹.

En este mismo contexto orientalista se ubica V. G. Childe⁴⁰ en los primeros momentos, pero acentuará más tarde sus posiciones claramente difusionistas⁴¹.

No obstante estas propuestas que pueden ser consideradas como puntuales, han sido los arqueólogos ingleses los que han establecido las bases definitivas de la escuela megalítica occidental, al estudiar los conjuntos identificados de dichas islas y sus paralelos más directos. Sus resultados han sido bastante espectaculares para la época y deben tenerse bien presentes al estudiar los megalitos contemporáneos de Europa mediterránea y atlántica. En este éxito ha jugado un papel fundamental la excavación de algunos monumentos intactos, que permitieron obtener dataciones absolutas por análisis del C-14, tras su descubrimiento por W.F. Libby en 1945.

Si a nivel teórico o incluso cronológico la escuela inglesa supone un intento importante para una mejor comprensión de la arquitectura megalítica peninsular, la aportación más valiosa se debe, sin lugar a dudas y como ya se ha comentado, a los estudios de G. y V. Leisner. En efecto, la publicación del Corpus megalítico de la región sureste hispana (1943)⁴², va a subsanar parcialmente esta situación, y se constituirá inmediatamente como una referencia capital para los estudios arqueológicos posteriores, en especial de la Edad del Cobre.

El principal problema que se planteaba por entonces, años 40 y 50, era el gran desconocimiento que había sobre los núcleos de habitación de las primeras sociedades agrarias y las metalúrgicas, y en especial de estas últimas, que era donde se centraba la investigación del momento, pues todos los trabajos anteriores se habían focalizado en el análisis de los monumentos funerarios. Los escasos ejemplos que se tenía, por otro lado muy mal publicados, habían sido investigados exclusivamente en función de los elementos arquitectónico identificados -donde se limitan a su descripción formal-, y a los distintos conjuntos de registros artefactuales localizados, los cuales, por otra parte, se asociaban automáticamente al ajuar de los enterramientos interpretados como contemporáneos, fueran megalíticos o no, de los que sí se poseía una mayor información.

De sus resultados derivaban el entramado de paralelos entre los distintos grupos peninsulares por entonces reconocidos o con distintas entidades culturales extrapeninsulares, de modo que establecerán tres círculos de relaciones exteriores, fueran africanas, mediterráneas, atlánticas o centroeuropeas. En definitiva, por las propias circunstancias de la época, la investigación no se orientaba a lo que, en teoría, era su objetivo, el conocimiento global de las comunidades calcolíticas de las distintas zonas de la Península Ibérica y el reconocimiento de sus posibles precedentes, sino que, por el contrario, la meta se convirtió en la demostración del papel de sincretismo cultural en que se transformaría la región desde el III milenio, en línea con los preceptos políticos de la época.

Esta situación desequilibrada se tratará de paliar, a partir de los años 50-70, con un paulatino incremento de la investigación que tenderá, fundamentalmente, al análisis de los poblados y de su entorno, tanto de los grandes núcleos conocidos de antiguo, caso de Los Millares⁴³, Almizaraque⁴⁴, Terrera Ventura⁴⁵ o El Garcél⁴⁶, en Almería, como de otros nuevos que permitieran una perspectiva más diversificada y precisa de este período histórico en un contexto amplio

del sureste, como Los Castillejos de Montefrío⁴⁷ o Cerro de la Virgen⁴⁸, en Granada. Y, esta situación, puede hacerse extensiva hasta la actualidad.

La renovación del último cuarto del siglo XX-

La consecuencia de esta transformación en los criterios de la investigación en esta zona será evidente de inmediato, con la publicación de conjuntos más completos, pero donde también se observaba una importante disparidad, tanto por la cantidad como por la proporción existente entre los distintos conjuntos de materiales identificados en los diferentes yacimientos que ahora se excavan con los conjuntos presentados por L. Siret o por G. y V. Leisner, para el caso de los funerarios, como se puede comprobar especialmente en la cerámica y el material lítico tallado.

Esto planteaba un problema de primera magnitud, consistente en hasta qué punto era sustantiva la documentación publicada por estos autores, pues no era explicable esta discrepancia tan acusada. La única interpretación posible era que no dieran a conocer el conjunto total de los hallazgos, sino una selección de aquellos que, a su juicio y de acuerdo a los objetivos del momento o de su publicación, eran los más representativos. Así, en el caso de G. y V. Leisner, es evidente que la documentación referida a yacimientos trabajados por Siret era contrastada o era reproducida de manera simplificada con la aportada por los Cuadernos de Campo de P. Flores. Esto, evidentemente, creaba una clara situación de confusión generalizada pues, a pesar de su extraordinaria importancia presenta un problema fundamental, toda vez que el estudio no conllevaba, paralelamente, un reconocimiento directo de todos los yacimientos, de ahí la existencia de algunas imprecisiones e inexactitudes que se observan en los mapas de distribución que presentan.

Esta situación se intentará paliar con diferentes trabajos de excavación y/o de revisión de los materiales y documentación depositada en diferentes museos que suponen un importante avance en el conocimiento. Así, en unos casos afectan a conjuntos concretos de un área, como el de Purchena⁴⁹ o de la cuenca del bajo Almanzora⁵⁰; cuando no a la sistematización de series de registros singulares -como la cerámica calcolítica no campaniforme⁵¹-, o de los registros completos de los fondos de museo correspondientes a unos períodos específicos, o a las sepulturas de los principales poblados argáricos⁵².

Esta convicción nos llevó en su momento a la consulta directa de los materiales de Neolítico y Edad del Cobre depositada en los diferentes museos⁵³, contrastándolos en todo momento con los publicados por estos autores para poder precisar de una forma clara y sin lugar a dudas, las características exactas de los conjuntos de cada uno de los yacimientos funerarios y de las necrópolis donde se integraban, o de los poblados que fueron excavados por la intervención de E. y L. Siret. Pero, también, se perseguía determinar el grado tecnológico desarrollado por las diferentes poblaciones en estudio, para lo que se seleccionó como objeto específico de estudio la cerámica.

Además, se consultaron los hasta ese momento inéditos Cuadernos de Campo de Pedro Flores, verdadero exhumador de la mayor parte de los yacimientos dados a conocer por L. Siret.

De su revisión se comprueba la extraordinaria meticulosidad y capacidad para el detalle de P. Flores, de forma tal que, a pesar de las claras evidencias de que fueron revisados por L. Siret, sólo en algunas ocasiones muy concretas, los dibujos o la información es corregida, matizada o completada por éste. Pero, además, se ha podido comprobar la enorme precisión y coincidencia existente entre su información y los materiales depositados en los distintos museos nacionales o extranjeros, en especial en el Museo Arqueológico Nacional, en Madrid. Por tanto, estos Cuadernos hay que entenderlos como una fuente esencial para comprender la naturaleza del registro material, soporte de la base empírica, que sustenta la explicación de la dinámica desarrollada por las poblaciones del sureste hispano, desde los primeros agricultores y ganaderos hasta el desarrollo de las formaciones sociales complejas del II milenio a.C.. Esto quiere decir que solo se puede alcanzar un reconocimiento adecuado de las mismas, si se contrasta la información

derivada de las excavaciones modernas con la documentación de L. Siret, y P. Flores, auténtica piedra angular para el análisis e interpretación de su transformación. Y, al mismo tiempo, pone de manifiesto la capacidad de intervención desarrollada por L. Siret y P. Flores.

Pero, también, evidencian que G. y V. Leisner no hacen más que ordenar la información de estos cuadernos, con errores derivados de la peculiar organización de los mismos y el particular lenguaje de la zona de procedencia de P. Flores, e incorporar en el catálogo breves anotaciones específicas de los registros identificados, mientras que en el volumen gráfico solo presentan, sin criterio explicitado, una selección de los mismos, fenómeno de proporciones importantes en el caso de la cerámica y del material lítico tallado.

Entre los problemas resueltos con la consulta de esta documentación es la de entender la numeración que se asimila a los diferentes yacimientos, pues en muchos casos de los ejemplos publicados no había una correlación lógica. La explicación estriba en el hecho de que en algunas zonas se va numerando los enterramientos al mismo tiempo que se van identificando y excavando. Así, se observa como en unos lugares hay una serie de yacimientos con numeración correlativa, mientras que en otros el criterio es bien distinto y se da una misma denominación para enterramientos con numeración salteada, como es el caso de los descritos en el Cuaderno 15 y referidos al término municipal de Tabernas, cuando no ocurre que yacimientos con el mismo nombre, pero numeración correlativa, en unos casos correspondan a términos municipales distintos. Su explicación ha tenido lugar al comprobar, por la fecha indicada en alguno de los diarios, que la dinámica y la forma de trabajo que desarrollaron L. Siret y, en consecuencia Pedro Flores, se caracterizaba por ser dispersa y asistemática, pues se comprueba como en un mismo período intervienen en zonas bien diferentes y distantes.

Esta situación en las estrategias de investigación y conocimiento va a cambiar de manera profunda, a partir de, primero, las conclusiones derivadas del Homenaje realizado a L. Siret en 1984, donde se actualiza toda la documentación de los trabajos realizados en el área del sureste, entre otras. Segundo, de que en 1985 se produzca la asunción de las competencias en materia de patrimonio arqueológico por la Junta de Andalucía.

En efecto, a partir de entonces se asistirá en esta Comunidad a un cambio sustancial en los estudios arqueológicos y que se manifiesta tanto por el rechazo al abusivo número de excavaciones en marcha como de su filosofía de intervención. De esta manera se prescinde de las acciones individuales, aisladas y puntuales sobre distintos yacimientos, y se defiende un nuevo criterio sustentado en proyectos de investigación a medio plazo, promovidos en el marco de los departamentos universitarios e instituciones de carácter arqueológico, que tenderán al análisis exhaustivo de problemas históricos a partir del estudio de un yacimiento o de un territorio concreto, y donde se prestará una atención minuciosa a todos los factores determinantes en el desarrollo y explicación de las comunidades allí establecidas.

Esto conllevará la formación de equipos de investigación multidisciplinares que, en el caso de lo que se podría denominar como Paisaje Siretiano, han abordado el estudio de la Prehistoria Reciente desde los inicios de la Producción hasta la consolidación de las sociedades jerarquizadas de la Edad del Bronce. Ciñéndonos a lo que respecta a Almería, se van a plantear seis proyectos con estas características, de los que uno se desarrolla en la cuenca del río Andarax, y los restantes estrechamente vinculados con la depresión de Vera y cuenca del río Almanzora.

En el primer caso, se trata del proyecto Millares (Los inicios de la metalurgia y el desarrollo de las comunidades del sureste de la Península Ibérica durante la Edad del Cobre)⁵⁴, que tiene como objetivos el análisis del proceso de cambios habidos en la zona desde el Neolítico Reciente hasta fines de la Edad del Cobre.

En cuanto a los proyectos planteados en la zona donde L. Siret desarrolló su mayor actividad, la de la depresión de Vera y la cuenca del Bajo Almanzora, unos se centraron en el análisis de la problemática durante los inicios de la metalurgia

y otros sobre la del Bronce Antiguo.

Así, en la zona del Bajo Almanzora se activan dos proyectos sobre la Edad del Cobre, cuyos objetivos son el reconocimiento de las primeras fases de la Prehistoria Reciente y donde la documentación de los hermanos Siret va a jugar un papel fundamental. Son, el Desarrollo cultural y aprovechamiento de recursos durante el Calcolítico en la cuenca baja del río Almanzora⁵⁵, y Los inicios de la producción y de la metalurgia en la depresión de Vera y cuenca baja del río Almanzora (Almería)⁵⁶.

En los que se refieren al mundo argárico, mientras uno se ha orientado al estudio específico de Lugarico Viejo (Antas, Almería) –se realizaron 4 sondeos en el sureste de la cima del cerro-, en 1987⁵⁷, los otros dos han abordado objetivos de conocimiento más amplios e integrales. Uno es Gatas. Sociedad y economía en el Sudeste de España c. 2500-800 antes de nuestra era⁵⁸, mientras que el tercero es Investigación Arqueológica en los poblados de la Edad del Bronce de Fuente Álamo y El Argar⁵⁹.

Por último, en esta relación de los nuevos proyectos, cabe señalar que, en 1993, se inicia Estudio del Proceso Histórico durante la Prehistoria y la Antigüedad en la Cuenca del Alto Almanzora⁶⁰, cuyo objetivo se centrará en el análisis del proceso histórico de las sociedades de la zona desde el Neolítico hasta la Antigüedad.

NOTAS

1.- SIRET, E. y L. 1890: Las primeras Edades del Metal en el Sudeste de España. Barcelona; SIRET, L. 1892: "Quaternaire". *L'Anthropologie*, 3; SIRET, L. 1893: "L'Espagne préhistorique". *Révue des Questions Scientifiques*, XXIX. Bruselas; SIRET, L. 1907a: Villaricos y Herrerías, "Antigüedades Púnicas, Romanas, Visigóticas y Arabes". *Memorias de la Real Academia de la Historia*, 14. Madrid; SIRET, L. 1907b: "Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques". *Revue des Questions Scientifiques*. Bruselas; SIRET, L. 1908: "Religions néolithiques de L'Iberie". *Révue Préhistorique*, VII-VIII; SIRET, L. 1913: *Questions de Chronologie et de ethnographie ibériques*.T.I: De la fin du quaternaire à la fin du Bronze. Paris; SIRET, L. 1924: "La taille des trapezes tardénoisiens". *Révue de Anthropologie*, XXXIV. Bruselas; SIRET, L. 1931: "Caractères industriels du Néo- et du Enéolithique dans le Sud de la Péninsule Ibérique". *Actas del XV Congrès Internationale d'Anthropologie et d'Archéologie Préhistorique* (Coimbra 1930), Paris; SIRET, L. 1948: "El Tell de Almizaraque y sus problemas", *Cuadernos de Historia Primitiva*, 3, pp. 117-124

2.- SIRET, E. y L. 1999: *Del Neolítico al Bronce (Compendio de estudios)*, Colección Siret de Arqueología, 6. Almería

3.- Museo Provincial de Almería (Almería) y Museu d'Arqueologia de Catalunya (Barcelona), en España; Musées Royaux d'Art et d'Histoire (Bruselas), Museum Vleeshuis (Amberes), Musée Archéologique de l'Université (Faculteit van de Letteren en Wijsbegeerte (Gante), en Bélgica; Staatliche Museen (Berlin), Staatliche Museen Preussischer Kulturbesitz (Berlin), Völkerkunde-Museum (Berlin), Vorgeschichtliches Seminar der Philipps-Universität (Marburgo), en Alemania; The British Museum (Londres), University Museum of Archaeology and Ethnology (Cambridge), Ashmolean Museum of Art and Archaeology (Oxford), en el Reino Unido; The Peabody Museum of Archaeology and Ethnology (Harvard), en Estados Unidos

4.- SIRET, E. y L. 1890, op. cit. nota 1.

5.- SIRET, L. 1893, op. cit. Nota 1. Se complementan con las precisiones desarrolladas en SIRET, E. y L. 1889: "Les premiers habitans des provinces de de Murcia et d'Almerie", *Revue d'Ethnographie*, 7, pp. 181-214 (hay traducción española: "Los primeros habitantes de las provincias de Murcia y Almería", en SIRET, E. y L. 1999: *Del Neolítico...*,

- op.cit. nota 2., pp. 85-118; SIRET, L. 1892a: Nouvelle champagne de recherches archéologiques en Espagne. La fin de l'époque néolithique", L'Anthropologie, III, pp. 386-404 (hay traducción española: El fin de la época neolítica en España", en SIRET, E. y L. 1999: Del Neolítico..., op.cit. nota 2., pp. 133-156; SIRET, L. 1892b: "Recherches préhistoriques en Espagne", Annales de la Fédération Archéologique et Historique de Belgique, 2, pp. 199-214 (hay traducción española: "Investigaciones prehistóricas en España", ", en SIRET, E. y L. 1999: Del Neolítico..., op.cit. nota 2., pp. 157-171.
- 6.- SIRET, E. y L. 1890: Las primeras..., op. cit. nota 1, pág. 319.
- 7.- SIRET, L. 1908: "Religions, op. cit. nota 1, pp. 23-48.
- 8.- SIRET, E. y L. 1890: Las primeras..., op. cit. nota 1, pág. 319.
- 9.- SIRET, L. 1907a: "Villaricos..., op. cit. nota 1.
- 10.- SIRET, E. y L. 1890: Las primeras..., op. cit. nota 1.
- 11.- SIRET, L. 1913: Questions..., op. cit. nota 1, pág. 411.
- 12.- SIRET, L. 1907a: "Villaricos..., op. cit. nota 1, Lám. I.
- 13.- Ibidem.
- 14.- SIRET, L. 1924; SIRET, L. 1931 , op. cit. nota 1.
- 15.- SIRET, L. 1892, op. cit. nota 1, pág. 385.
- 16.- SIRET, E. y L. 1890: Las primeras..., op. cit. nota 1, pág. 319.
- 17.- SIRET, L. 1892, op. cit. nota 1, pp. 385-387.
- 18.- SIRET, L. 1892, op. cit. nota 1, pp. 387-388.
- 19.- GOMEZ MORENO, M. 1905: "Arquitectura tartesia. La necrópolis de Antequera". Boletín de la Real Academia de la Historia, XLVII. Madrid.
- 20.- SIRET, L. 1907a: "Villaricos..., op. cit. nota 1, pág. 531.; SIRET, L. 1907b: "Orientaux..., op. cit. nota 1, pp. 248-249.
- 21.- SIRET, L. 1907b: "Orientaux..., op. cit. nota 1, pp. 379-385; SIRET, L. 1908: "Religions ..., op. cit. nota 1, pp. 28-30; SIRET, L. 1913: Questions..., op. cit. nota 1.
- 22.- SIRET, E. y L. 1890: Las primeras..., op. cit. nota 1.
- 23.- SIRET, L. 1893: "L'Espagne...; SIRET, L. 1908: "Religions,..., op. cit. nota 1.
- 24.- SMITH, G. E. 1923: In the beginning: the origin of civilization. Morrow. Nueva York
- 25.- SIRET, L. 1893: "L'Espagne....., op. cit. nota 1, pp. 322-324, y 553-555; SIRET, L. 1907b: "Orientaux..., op. cit. nota 1, pp. 227-229.
- 26.- SIRET, L. 1913: Questions..., op. cit. nota 1.
- 27.- SCHMIDT, H. 1913-1914: "Estudios acerca de los principios de la edad de los metales en España". En Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 8. Madrid; BOSCH GIMPERA, P.1920: "La arqueología preromana hispánica". Apéndice a la traducción de Hispania, de A. SCHULTEN, Barcelona; ABERG, N. 1921: "La civilisation néolithique dans la Péninsule Ibérique". Uppsala, pp. 169- 204.
- 28.- SIRET, E. y L. 1890: Las primeras..., op. cit., Láms. 9 y 61, respectivamente.

29.- BOSCH GIMPERA, P.1920: "La arqueología...", op. cit. nota 27; BOSCH GIMPERA, P. 1926: "Glockenbecherkultur". En *Reallexicon der Vorgeschichte* von M. Ebert, IV. Berlín, pp. 344-362; BOSCH GIMPERA, P. 1927: "Las relaciones de los pueblos atlánticos y la Península Ibérica en el Eneolítico y en la Edad del Bronce". *Investigación y Progreso*, I, pp. 49-50; BOSCH GIMPERA, P. 1932: "Etnología de la Península Ibérica". Barcelona; BOSCH GIMPERA, P. 1944: "El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España". México, pp. 71-72; BOSCH GIMPERA, P. 1955: "La cultura de las cuevas en Africa y en España y sus relaciones". *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos español (Tetuán 1953)*, Tetuán; BOSCH GIMPERA, P. 1965: "La significación del Neolítico circunmediterráneo". *Pyrenae*, 1, pp. 21-30; BOSCH GIMPERA, P. 1968: "Para la revisión del sistema de la Prehistoria Peninsular". *Cuadernos de Historia de España*, XLVII-XLVIII, pp. 5-30; BOSCH GIMPERA, P. 1969: "La cultura de Almería", *Pyrenae*, 5, pp. 47-93; BOSCH GIMPERA, P. 1975: "Prehistoria de Europa". Madrid; BOSCH GIMPERA, P. y F. LUXAN 1935: "Explotación de yacimientos argentíferos en el eneolítico de Almizaraque". *Investigación y Progreso*, IX, pp. 112-117.

30.- CARTAILHAC, E. 1886: *Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*. Paris.

31.- BOSCH GIMPERA, P. 1965: "La significación...", op. cit. nota 28.

32.- BOSCH GIMPERA, P. 1927: "Las relaciones...", op. cit. nota 28, pp. 49-50; BOSCH GIMPERA, P. 1932: "Etnología...", op. cit. nota 28, pp. 145-152; BOSCH GIMPERA, P. 1968: "Para la revisión...", op. cit. nota 28, pp. 53-66.

33.- BOSCH GIMPERA, P. 1932: "Etnología...", op. cit. nota 28, pp. 145-146; BOSCH GIMPERA, P. 1944: "El poblamiento...", op. cit. nota 28, pp. 71-72; BOSCH GIMPERA, P. 1955: "La cultura...", op. cit. nota 28, pág. 140; BOSCH GIMPERA, P. 1968: "Para la revisión...", op. cit. nota 28; BOSCH GIMPERA, P. 1969: "La cultura...", op. cit. nota 28, donde expresa sus últimas y más detalladas consideraciones al respecto.

34.- BOSCH GIMPERA, P. 1969: "La cultura...", op. cit. nota 28, pág. 52.

35.- BOSCH GIMPERA, P. 1926: "Glockenbecherkultur", op. cit. nota 28; BOSCH GIMPERA, P. 1932: "Etnología...", op. cit. nota 28, pág. 148.

36.- OBERMAIER, H. 1919: *El dólmen de Matarrubilla (Sevilla)*. Memoria de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 16. Madrid.

37.- CORREIA, V. 1921: *El neolítico de Pavía*. Madrid

38.- THURLOW LEEDS, E. 1920: "The dolmens and megalithic tombs of Spain and Portugal". *Archaeologia*, LXX, pp. 201-232.

39.- FORDE, C.D. 1929: "The megalithic culture sequence in Iberia". *Liverpool Annals of Archaeology and Anthropology*, 16, pp. 37-46.

40.- CHILDE, V. G. 1979: "La prehistoria de la sociedad europea". Barcelona.

41.- CHILDE, V. G. 1947: "The Dawn of European Civilization". 4ª edición. Londres.

42.- LEISNER, G. y V. LEISNER 1943: Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Süden. Berlín; LEISNER, G. y V. 1945: "A cultura eneolítica do Sul da Espanha e suas relações com Portugal". Arqueologia e História, (6ª S.), I, pp. 11-28.

43.- ALMAGRO BASCH, M. 1959a: "Elementos para la cronología absoluta del Bronce I en la Península Ibérica". Actas y Memorias del I Congreso Nacional de Arqueología, (Lisboa 1958), Lisboa, I, pág. 174; ALMAGRO BASCH, M. 1959b: "La primera fecha absoluta para la cultura de Los Millares a base del Carbono 14". Ampurias, XXI, pp. 249-251; ALMAGRO BASCH, M. y A. ARRIBAS PALAU 1956: "Avance de la 1ª campaña de excavaciones realizadas en Los Millares, Almería". Actas del IV Congreso Internacional de Ciencias Pre- y Protohistóricas (Madrid 1954), Madrid, pp. 419-426; ALMAGRO BASCH, M. y A. ARRIBAS PALAU 1963: El poblado y la necrópolis de Los Millares. Madrid

44.- ALMAGRO BASCH, M. 1965: "El poblado de Almizaraque de Herrerías (Almería)". Actas del VI Congreso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protoistoriche, II, (Roma 1962), Roma, pp. 378-379.

45.- GUSI I JENER, F. 1975: "La Aldea eneolítica de Terrera Ventura (Tabernas, Almería)". Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva 1973), Zaragoza, pp. 311-314.; GUSI I JENER, F. 1986: " El Yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas) y su relación con la cultura de Almería ". Homenaje a Luis Siret (1934-1984), (Cuevas del Almanzora 1984), Sevilla, pp. 192-195; GUSI, F. y C. OLÀRIA 2000: "La Séquence chrono-stratigraphique du site chalcolithique de Terrera Ventura (commune de Tabernas, Almería, Espagne) et le complexe culturel de Los Millares" . Actas del 24 Congrès préhistorique de France (Carcassonne1994), Carcassonne, pp 43-53; GUSI I JENER, F. 1993: "El Marco cronológico del poblado neoneolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería), según las dataciones del carbono-14". Empuries, 48-50, pp. 380-383; GUSI, F. y C. OLÀRIA 1991: "El Yacimiento calcolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería) y sus relaciones con la cultura de los Millares ".Le Chalcolithique en Languedoc: ses relations extra-régionales. Lattes, pp. 299-306.; GUSI I JENER, F. y C. OLARIA I PUYOLES (Edts) 1991: El poblado neoneolítico de Terrera-Ventura (Tabernas, Almería). Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid

46.- ACOSTA MARTÍNEZ, P. 1976: «Excavaciones en el yacimiento de El Gárcel, Antas (Almería)», Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria, 5, pp. 189-191.

47.- ARRIBAS PALAU, A. y F. MOLINA 1979: El poblado de «Los Castillejos» en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte num. 1. Serie Monográfica de Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 3. Granada;

48.- SCHÜLE, G. 1980: Orce und Galera. Zwei Siedlungen aus dem 3 bis I. Jahrtausend v. ch. In Südosten der Iberischen Halbinsel, I. Maguncia; SCHÜLE, G. 1986: "El Cerro de la Virgen. Orce (Granada): consideraciones sobre su marco ecológico y cultural". Homenaje a L. Siret (1934-1984), (Cuevas del Almanzora 1984) Sevilla, pp. 208-220; SCHÜLE, G. y M. PELLICER 1966: "El Cerro de la Virgen (Orce, Granada)". Excavaciones Arqueológicas en España, 46. Madrid.

49.- OLARIA, C. 1977: "Excavaciones en la necrópolis megalítica de las Churuletas (Purchena, Almería)". Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología, (Vitoria 1975), Zaragoza, pp. 439- 452; PEÑA Y MONTES DE OCA, C. de la 1986: "La necrópolis de Los Churuletes (Purchena, Almería)", Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 11, pp. 73-170; MAICAS RAMOS, R. 1997: Excavando en los museos: el Llano de la Lámpara". Boletín del Museo Arqueológico Nacional, XV, pp. 5-24; MARTÍN SOCAS, D.; M^a D. CÁMALICH MASSIEU; M.L. TEJEDOR SALGUERO; A. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ 1989: "Mineralogical composition and evaluation of firing temperatures of the Purchena pottery". En, Y. MANIATIS (edt): Archaeometry. Proceedings of the 25th International Symposium (Atenas 1986). Elsevier. Amsterdam, pp. 149-157; ACOSTA, P.; R. CRUZ-AUÑÓN 1981: "Los enterramientos de las fases iniciales de "la Cultura de Almería"". Habis, 12, pp. 275-360.

50.- Como los yacimientos de Campos, Zájara y El Pajarraco (inmersos en el proyecto mencionado de: Los inicios de la producción y de la metalurgia en la depresión de Vera y cuenca baja del río Almanzora (Almería)", dirigido por M.D. Cámalich y D. Martín Socas); los poblados de Almizaraque (en el marco del proyecto citado de Desarrollo cultural y aprovechamiento de recursos durante el Calcolítico en la cuenca baja del río Almanzora, dirigido por M. Fernández-Miranda, G. Delibes de Castro, C. Martín Morales y M.D. Fernández-Posse); el poblado de El Arteal (MAICAS RAMOS, R.; I. MONTERO RUIZ 1998: "Estudio y valoración del yacimiento neolítico y calcolítico de Loma de El Arteal (Cuevas de Almanzora, Almería)". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, 64, pp. 59-90); La Era (ROMÁN DÍAZ, M.P.; R. MAICAS RAMOS 2002: "Campos de Hoyos en la desembocadura del río Almanzora (Almería): Las Palas y La Era", Complutum, 13, pp. 51-76); el poblado de Cerro Virtud (MONTERO RUIZ, I.; A. RUIZ TABOADA 1996a: "Cerro Virtud. Indicios de actividad metalúrgica en el Neolítico". Revista de Arqueología, nº . Pp. 24-31; MONTERO RUIZ, I.; A. RUIZ TABOADA. 1996b: "Enterramiento Colectivo y metalurgia en el yacimiento Neolítico de Cerro Virtud (Cuevas de Almanzora, Almería)". Trabajos de Prehistoria, 53, pp. 55-75; RUIZ-TABOADA, A.; I. MONTERO RUIZ 1999: "Ocupaciones neolíticas en Cerro Virtud: Estratigrafía y Dataciones". Actes del II Congrès del Neolític a la Península Ibèrica. Universitat de València (Valencia 1999)-Valencia, SAGVNTVUM-PLAV, Extra 2, pp. 207-211; RUIZ-TABOADA, A.; I. MONTERO RUIZ 1999:"The oldest metallurgy in western Europe", Antiquity, 73, pp. 897-903; DELIBES DE CASTRO, G.; I. MONTERO 1997: "El inicios de la metal.lúrgica a la península Ibèrica. Transferència de tecnologia o descobriment autònom?". Cota Zero, 13, pp. 19-29; RUIZ-TABOADA, A.; C. RIHUETE HERRADA; I. MONTERO RUIZ 1999: "Precisiones sobre el enterramiento colectivo Neolítico de Cerro Virtud (Cuevas de Almanzora, Almería)", Trabajos de Prehistoria, 56, pp. 119-130; MONTERO, I.; A. RUIZ DE TABOADA; M.D. FERNÁNDEZ-POSSE; C. MARTÍN 1996: "Aportaciones a la definición del Neolítico final en la Cuenca de Vera (Almería)". En Actas del I Congrès del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles,(Gavá 1995), Gavá. Rubricatum, 1-2, pp. 619-625); Cuartillas (FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., M.D. FERNÁNDEZ-POSSE, A. GILMAN y C. MARTÍN MORALES 1987: "El poblado neolítico de Cuatillas en Mojácar (Almería)", Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986, II, pp. 31-35; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., M.D. FERNÁNDEZ-POSSE, A. GILMAN y C. MARTÍN MORALES 1989: Le village du Cuatillas (Mojácar) et la transition Néolithique-Chalcolithique dans le bassin de Vera (Almería, Espagne), Enceintes, habitats ceintures, sites perchés du Néolithique au Bronze, Montpellier, pp. 85-92; FERNÁNDEZ-POSSE, M.D. 1987: "El Neolítico Final en la Cuenca de Vera (Almería)". En M. FERNÁNDEZ-MIRANDA (Drt.): El origen de la metalurgia en la Península Ibérica. I. Instituto Universitario José Ortega y Gasset. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, pp. 1-9). Y para las fases más reciente del Bronce Final: LORRIO, A.J. 2008: Qurénima. El Bronce Final del sureste de la Península Ibérica. Real Academia de la Historia. Universidad de Alicante. Madrid.

51.-CÁMALICH MASSIEU, M.D. 1982: “La cerámica eneolítica no campaniforme de Andalucía Sudoriental”. Resumen de Tesis Doctoral. Secretariado de Publicaciones. Universidad de La Laguna; D. MARTÍN SOCAS; M.D. CÁMALICH MASSIEU 1982: “La cerámica simbólica y su problemática. Aproximación a través de los materiales de la Colección L. Siret”. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 7, pp.262-306; D. MARTÍN SOCAS; M.D. CÁMALICH MASSIEU; E. TARQUIS 1983: “La cerámica con decoración pintada del Eneolítico en la zona meridional de la Península Ibérica”. Tabona, IV, pp.95-145.

52.-SCHUBART, H.; H. ULREICH. 1991: “Die Funde der Südostspanischen Bonzezeit aus der Sammlung Siret”. Madrider Beiträge, 17. Madrid; NIETO, P. 1993 : Historia de las adquisiciones de algunas colecciones del Museo Arqueológico Nacional. Boletín de la ANABAD, 43-2, pp. 65-78; DERAMAIX, I. 1992: “La Collection Siret à Bruxelles. I. Néolithique et Chalcolithique. Musées Royaux d’Art et d’Histoire. Bruselas; MARIËN, M.-E. y M. ULRIX-CLOSSET 1985: “Du Néolithique à l’Age du Bronze dans le Sud- Est de l’Espagne, Collection Siret, Musées Royaux d’Art et d’Histoire”. Bruselas; VAN BERG, P.-L. 1998: La Collection Siret à Bruxelles. 2. La céramique de la Culture d’El Argar. ANDÚGAR MARTÍNEZ, I. 2006: “La colección argárica del Museu d’Arqueologia de Catalunya. Cypsela, 16, pp. 227-242.

53.- CÁMALICH MASSIEU, M.D. 1982: La cerámica eneolítica no campaniforme de Andalucía Sudoriental. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna (inérita).

54.- Para una mayor información de los objetivos generales, véase: ARRIBAS PALAU, A. y F. MOLINA GONZÁLEZ 1993: “Los inicios de la metalurgia en el sudeste peninsular”. En, J. CAMPOS y F. NOCETE (Asesores): Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992). Proyectos. Huelva, pp. 311-315. La investigación cubre dos áreas regionales bien diferenciadas (Cuenca del Andarax, en las tierras bajas, y el pasillo de CúllarBaza/Chirivel/Vélez Rubio (MORENO, A., J. MARTÍNEZ y A. RAMOS 1987: “Prospección arqueológica superficial en la zona occidental y central del Pasillo de Chirivel/Vélez Rubio (Almería)”. Anuario Arqueológico de Andalucía/II, pp. 116-119, en la zona más oriental de la Alta Andalucía), donde se ha desarrollado un programa de prospecciones -orientado tanto a la búsqueda de nuevos yacimientos y de fuentes de materias primas- (Geoarqueológica: RAMOS, A. 1987a: RAMOS MILLÁN, A. 1987a: “El sistema de suministro de rocas silíceas para manufacturas talladas del poblado calcolítico de El Malagón (Cúllar, Granada). Una primera aproximación”, Tesis Doctorales en microficha de la Universidad de Granada; RAMOS MILLÁN, A. 1987b: “Prospección geoarqueológica de fuentes de rocas silíceas en el entorno geológico del poblado eneolítico de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía/1986, II, pp. 69-71; RAMOS MILLÁN, A. 1991b: “La Venta flint mine (Southeast Spain). A reading on primitive economics”. Abstracts del VI Symposium del Sílex, (Madrid-Bilbao-Granada 1991), Madrid, pp.267-269; RAMOS, A., G. MARTÍNEZ, G. RÍOS, A. GARCÍA, A. JABALOY y C. ERIGARAY 1991: “La Venta flint mine (Southeast Spain). A report on integrated Geoarchaeology in field methodology”. Abstracts del VI Symposium del Sílex, (Madrid-Bilbao-Granada 1991), Madrid, pp. 170-173; Arqueometalúrgica: ARRIBAS, A., P. CRADDOCK, F. MOLINA y B. ROTHEMBERG 1989: “Investigación arqueometalúrgica en yacimientos de las Edades del Cobre y Bronce en el Sudeste de Iberia”. Minería y Metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas, (Madrid), I, pp. 71-80; MORENO ONORATO, A. 1994: “El Malagón. Un asentamiento de la Edad del Cobre en el altiplano de Cúllar-Chirivel”. Tesis Doctoral en microficha de la Universidad de Granada. Granada (capítulo 5), como de investigación específica de algunos asentamientos -fuera mediante excavaciones sistemáticas (Los Millares (ARRIBAS,

A. y F. MOLINA 1982: "Los Millares. Neue Ausgrabungen in der kupferzeitlichen Siedlung (1978-1981)". *Madriider Mitteilungen*, 23, pp. 9-32; ARRIBAS, A. y F. MOLINA 1984: "The latest excavations of the Copper Age settlement of Los Millares, Almería, Spain". En W.H. WALDREN et al.: *The Deya Conference of Prehistory*. BAR, Oxford, pp. 1029-1050; ARRIBAS, A. y F. MOLINA 1991: "Los Millares: nuevas perspectivas". En W.H. WALDREN, J.A. ENSEYAT y R.C. KENNARD (Eds): *IIInd. Deya Conference of Prehistory*, B.A.R. Int. Ser., 574, pp. 409-420; ARRIBAS, A., F. MOLINA, L. SÁEZ, F. DE LA TORRE, P. AGUAYO y T. NÁJERA 1979: "Excavaciones en Los Millares (Sante Fe de Mondújar, Almería). Campañas de 1978 y 1979". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 4, pp. 61-109; ARRIBAS, A., F. MOLINA, L. SAEZ, F. DE LA TORRE, P. AGUAYO y T. NÁJERA 1981: "Excavaciones en Los Millares (Sante Fe de Mondújar, Almería). Campaña de 1981". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 6, pp. 91-121; ARRIBAS, A., F. MOLINA, L. SAEZ, F. DE LA TORRE, P. AGUAYO, A. BRAVO y A. SUAREZ 1983: "Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Campañas de 1982 y 1983". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 8, pp. 123-147; ARRIBAS, A., F. MOLINA, F. CARRIÓN, F. CONTRERAS, G. MARTÍNEZ, A. RAMOS, L. SÁEZ, F. DE LA TORRE, I. BLANCO y J. MARTÍNEZ 1987: "Informe preliminar de los resultados obtenidos durante la VI campaña de excavaciones en el poblado de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, II, pp. 245-262; El Malagón (ARRIBAS, A. 1977: "El ídolo de «El Malagón» (Cúllar-Baza, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 2, pp. 63-86; ARRIBAS, A., F. MOLINA, F. DE LA TORRE, T. NÁJERA y L. SÁEZ 1977: "El poblado eneolítico de «El Malagón», de Cúllar-Baza (Granada)". *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria 1975)*, Zaragoza, pp. 319-324; ARRIBAS, A., F. MOLINA, F. DE LA TORRE, T. NÁJERA y L. SÁEZ 1978: "El poblado de la Edad del Cobre de «El Malagón» (Cúllar-Baza, Granada)". *Campaña de 1975*, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3, pp. 67-116), y Cerro de la Virgen (SÁEZ, L. y W. SCHULE 1987: "Informe preliminar sobre los trabajos y estudio de material del Cerro de la Virgen de Orce (Granada, 1985)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, II, pp. 263-265), fuera con sondeos estratigráficos, como el Cerro de los López (MARTÍNEZ GARCÍA, J. e I. BLANCO 1987: "Prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en el Cerro de los López (Vélez-Rubio, Almería)"., *Anuario Arqueológico de Andalucía/87*, II, pp. 158-167).

55.- DELIBES, G., M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.D. FERNÁNDEZ-POSSE y C. MARTÍN MORALES 1985: *Almizaraque (Cuevas del Almanzora, Almería)*". *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología, (Logroño 1983)*, Zaragoza, pp. 211-232; DELIBES, G., M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M^a D. FERNÁNDEZ-POSSE y C. MARTÍN MORALES 1986a: "El poblado de Almizaraque". *Homenaje a L. Siret (1934-1984), (Cuevas del Almanzora 1984)- Sevilla*, pp. 167-177; DELIBES, G., M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.D. FERNÁNDEZ-POSSE y C. MARTÍN MORALES 1986b: "Die kupferzeitliche siedlung von Almizaraque (Cuevas del Almanzora, prov. Almería)". *Madriider Mitteilungen*, 26, pp. 11-26; DELIBES, G., M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.D. FERNÁNDEZ-POSSE y C. MARTÍN 1995: "Una aproximación al estudio de las actividades económicas en el poblado calcolítico de Almizaraque, Almería (España)". *Origens, Estruturas e Relações das Culturas Calcolíticas da Península Ibérica. Actas das I Jornadas Arqueológicas de Torres Vedras. Lisboa*. Pp. 247-253; DELIBES, G., M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.D. FERNÁNDEZ-POSSE, C. MARTÍN MORALES; I. MONTERO; S. ROVIRA 1991: "Almizaraque (Almería, Spain). Archaeometalurgie during the Chalcolithic in the southeast of Iberian Peninsula". En, J.P. MOHEN; Ch. ELEURE (Edt): *Découverte du Metal (Editions Picard. Paris*, pp. 303-316; DELIBES, G., M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.D. FERNÁNDEZ-POSSE, C. MARTÍN MORALES. S. ROVIRA y M^a SANZ 1989: "Almizaraque (Almería). Minería y Metalurgia calcolíticas en el Sureste de la Península Ibérica". *Minería y Metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas*, Madrid, pp. 81-96; DELIBES, G.; M. DIAZ-ANDREU; M^a D. FERNANDEZ-POSEE; C. MARTÍN; I. MONTERO; I. K. MUÑOZ y

A. RUIZ. 1996: "Poblamiento y desarrollo cultural en la Cuenca de Vera durante la Prehistoria Reciente". *Complutum Extra*, 6 (I). Madrid, pp. 153-170; FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1992: "Recursos naturales y desarrollo cultural durante el Calcolítico en la Cuenca de Vera (Almería)". En A. MOURE, (ed.): *Elefantes, ciervos y ovicaprinos*. Santander, pp. 243-251; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., G. DELIBES, M.D. FERNÁNDEZ-POSSE, C. MARTÍN, I. MONTERO y S. ROVIRA 1992: "Almizaraque (Almería, España): arqueometalurgia en el calcolítico del sureste de la Península Ibérica". En J.P. MOHEN: *El descubrimiento del metal*. Barcelona, pp. -315;

56.- (Planteamiento y objetivos iniciales en: CÁMALICH MASSIEU, M.D., D. MARTÍN SOCAS, A. MEDEROS MARTÍN, P. GONZÁLEZ QUINTERO, A. DÍAZ CANTÓN y J.J. LÓPEZ SALMERÓN 1993b: «La Edad del Cobre en la Cuenca del Bajo Almanzora». En, J. CAMPOS y F. NOCETE (Asesores): *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992)*. Proyectos. Huelva, pp. Pp. 317-327; CAMALICH, M.D.; D. MARTÍN SOCAS (Dres) 1999: *El territorio almeriense desde los inicios de la Producción hasta fines de la Antigüedad. Un modelo: la depresión de Vera y cuenca del río Almanzora*. Arqueología. Monografías. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. Para los resultados de la prospección más allá de la Prehistoria Reciente: M.E. CHÁVEZ ÁLVAREZ, M.D. CÁMALICH MASSIEU, D. MARTÍN SOCAS y P. GONZÁLEZ QUINTERO 2002: *Protohistoria y Antigüedad en el Sureste Peninsular. El Poblamiento de la Depresión de Vera y Valle del río Almanzora (Almería)*. *British Archaeological Reports (BAR)*, International Series, 1026. Oxford. Para las novedades habidas desde entonces: A. GOÑI QUINTEIRO, M.E. CHÁVEZ ÁLVAREZ, M.D. CÁMALICH MASSIEU, D. MARTÍN SOCAS y P. GONZÁLEZ QUINTERO 2002: "Intervención arqueológica de urgencia en el poblado de Cabecicos Negros (Vera, Almería). Informe preliminar". *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, pp. 73-87; M.D. CÁMALICH; D. MARTÍN-SOCAS; P. GONZÁLEZ; A. GOÑI; A. RODRÍGUEZ 2004: "The Neolithic in Almería: The valley of the Almanzora river and Vera basin". *Documenta Praehistorica*, XXXI, pp. 183-197; M.D. CÁMALICH MASSIEU; D. MARTÍN-SOCAS; P. GONZÁLEZ; A. GOÑI 2004: "Análisis diacrónico del poblamiento en la Depresión de Vera y Valle del Río Almanzora entre el VI y el III milenios A.N.E.". *Sociedades Recolectoras y Primeros Productores*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla, pp. 163-176; D. MARTÍN SOCAS; M.D. CÁMALICH MASSIEU; P. GONZÁLEZ QUINTERO; A. GOÑI QUINTEIRO 2004: "Estado actual de la investigación del calcolítico en Andalucía oriental". *Las primeras sociedades metalúrgicas de Andalucía. Homenaje al Profesor Arribas Palau*. Patronato de la Cueva de Nerja (Málaga). Nerja, pp. 132-141. En 2010 se ha aprobado la segunda fase del proyecto, titulado: "Las primeras sociedades productoras de alimentos en las tierras bajas del sureste peninsular", bajo la dirección de M.D. Camalich Massieu y en el poblado de la Edad del Bronce. Arqueología. Monografías. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla; SCHUBART, H. y ARTEAGA, O. 1986: "Fundamentos arqueológicos para el estudio socioeconómico y cultural del área de El Argar". *Homenaje a Luis Siret (1934-1984) (Cuevas del Almanzora 1984)*, Sevilla, pp. 289-307. Paralelamente, una parte del equipo ha desarrollado un proyecto de prospección geológica de la antigua línea de costa: Evolución de erosión y sedimentación durante el Holoceno entre la costa y la cordillera en el S. de España y su importancia para los yacimientos arqueológicos, sobre todo fenicios, situados en el litoral de la Andalucía mediterránea (valoración, en: ARTEAGA, O.; G. HOFFMANN 1999: *Dialéctica del Proceso Natural y Sociohistórico en las Costas Mediterráneas de Andalucía*. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 2, pp. 13-121).

60.- ROMÁN DÍAZ, M.P. 1999: *Primeras aldeas con almacenamiento en el Sureste de la Península Ibérica*. Actes del II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Universitat de València (Valencia 1999)-Valencia, SAGVNTVUM-PLAV, Extra 2, pp. 199-206; ROMÁN DÍAZ, M.P.; C. MARTÍNEZ PADILLA; L. SÁNCHEZ QUIRANTE; A.D. PÉREZ CARPENA; S. CASSINELLO

ROLDÁN 1996: "El Neolítico en la Cuenca Alta del Río Almanzora". En Actas del I Congrès del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles, Rubricatum, 1-2, pp. 613-618; MARTÍNEZ PADILLA, C.; P. AGUAYO DE HOYOS; M.P. ROMÁN DÍAZ; M.J. LÓPEZ MEDINA; A.D. PÉREZ CARPENA; L. SÁNCHEZ QUIRANTE; J.R. RAMOS DÍAZ 1997: "Proyecto Alto Almanzora. Primera fase. Anuario Arqueológico de Andalucía, II/1993, pp. 7-13; ROMÁN DÍAZ, M.P.; M.J. LÓPEZ MEDINA; A.D. PÉREZ CARPENA; C. MARTÍNEZ PADILLA.; L. SÁNCHEZ QUIRANTE; J.R. RAMOS DÍAZ; P. AGUAYO DE HOYOS 1999: "Proyecto Alto Almanzora.: Campaña de prospección arqueológica superficial 1994. Anuario Arqueológico de Andalucía, II/1994, pp. 7-15; LÓPEZ MEDINA M.J.; M.P. ROMÁN DÍAZ.; C. MARTÍNEZ PADILLA.;A.D. PÉREZ CARPENA; P. AGUAYO DE HOYOS; S. ROVIRA LLORENS; N. SUÁREZ DE URBINA CHAPMAN 2001: "Proyecto Alto Almanzora. Tercera campaña de prospección arqueológica superficial. Anuario Arqueológico de Andalucía, II/2001, pp. 20-24; ROMÁN DÍAZ, M.P.; C. MARTÍNEZ PADILLA; N. SUÁREZ DE URBINA; F. MARTÍNEZ ACOSTA: "Alto Almanzora: "Cultura de Almería" y Termoluminiscencia". Actas del 3º Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander 2003), Santander, pp. 465-473; MARTÍNEZ PADILLA, C.; M.P. ROMÁN DÍAZ; M.J. LÓPEZ MEDINA; N. SUÁREZ DE URBINA CHAPMAN 2006: "Proyecto Alto Almanzora. Prospección arqueológica superficial 2001. Anuario Arqueológico de Andalucía, II/2003, pp. 9-17; MARTÍNEZ PADILLA, C.; M.P. ROMÁN DÍAZ; M.J. LÓPEZ MEDINA; N. SUÁREZ DE URBINA CHAPMAN 2006: "Proyecto Alto Almanzora. Prospección arqueológica superficial 2002. Anuario Arqueológico de Andalucía, II/2003, pp. 18-25; ROMÁN DÍAZ, M.P.; C. MARTÍNEZ PADILLA; N. SUÁREZ DE URBINA 2008: "Recursos de montaña y rutas en el Altos Almanzora (Almería) a través de diversas fuentes". En, M.S. HERNÁNDEZ PÉREZ; J. A. SOLER DÍAZ; J.A. LÓPEZ PADILLA (Edts): Actas del IV Congreso del neolítico Peninsular (Alicante 2006), Alicante, pp. 237-245.